

EL NEGRO

TIMOTEIO

2ª EPOCA

AÑO 1 Director y Redactor: WASHINGTON P. BERMÚDEZ
 Director artístico: ANTONIO PEREZ

Nº 25

MONTEVIDEO, AGOSTO 18 DE 1895



ADMINISTRADOR
 PEDRO W. BERMÚDEZ

CALLE TREINTA Y TRES N.º 91

Suscripción

Mensual \$ 0.80

Núm. suelto . . . \$ 0.20

Atrasado . . \$ 0.30

Apéndice del proyecto
 Que ha presentado á la Junta
 Un doctor muy circunspecto;
 Así quedará perfecto
 Desde el cabo hasta la punta.
 Ferro-carriles, vestuarios,
 Lohos, bancos y demás,
 ¡Qué platos extraordinarios!
 Los miseros perdularios
 No han de comerlos jamás.

Aptos solamente son
 Para la alimentación
 Del voraz colectivismo,
 Cuyo vientre es un abismo
 Y el hambre es de tiburón.
 Platos que engullendo van,
 O que ya se tragarán,
 En diferentes porciones,
 Nuestros terribles glotonos
 Encabezados por Juan.

Y á pesar que de atracón
 En atracón va pasando
 La existencia ese montón;
 Ni un famélico del bando
 Revienta de indigestión!

SUSTANCIAS ALIMENTICIAS



Sumario del número 25.—*Texto*—Sustancias alimenticias —Buen consuelo—Don Juan con cota de malla—Un duelo.—N. P. (Nuevo Politeama y Nuestro Presidente) —La mansión de Tartarin—Cosas de negro—Pasatiempo—Correo administrativo. *Caricaturas*—Sustancias alimenticias—Administración y Trabajo (en 14 cuadros)—Y multitud de grabados alusivos intercalados en el texto.

Todo lo que se publique en este periódico sin llevar un seudónimo o señal al pie, pertenece al redactor de EL NEGRO TIMOTEO.

Un buen consuelo

Mirando el Cebollati Crecido, dice Clemencia: —Mas cómo la diligencia Va á cruzar?—Se queda aquí. —Pero cuándo vadeará? —Señora, mañana acaso, Pues me supongo que paso Mañana el río dará. —Y dormiremos aquí En la cuchilla pelada? —No, señora, en la posada. Mírela usted, está allí. —Qué posada?—Aquel ranchote Que se halla del otro lado. —Y cómo iremos?... A nado? —No, señora, en este bote. Abordo toditos... Ea! —Ay! qué bote, por Dios santo! Voy á morir de espanto! Esto no es bote; es batea. Diga, botero...—Señora? —Hay peligro de caer Al agua?—Podiera ser Que el río está bravo ahora. —Algún bote se ha tumbado? —Más de una vez ha ocurrido. —Y algún hombre se ha perdido? —Pero después se ha encontrado. —Cómo?—En diferentes puntos



De la costa, que eso sí, El río Cebollati Siempre vuelve á los diñuntos —Jesucristo de los cielos! Tus favores mi alma implora —Hallar los muertos, señora, No le parece un consuelo?

Don Juan con cota de malla

JUAN LANAS—Ha sido un anarquista, de veras. ANGEL MALO—Quién? JUAN—El que pegó el tiro á Julio. Nadie me lo saca de aquí. (*Señalándose la cabeza*). ANGEL—A Julio? JUAN—No, el pensamiento ese. Qué horror! Una tentativa de asesinato... Jesús! ANGEL—Pero, Juan, si él mismo ha declarado que se le disparó el revólver... JUAN—El anarquista? ANGEL—Qué anarquista ni qué demonios! Me refiero á Julio. (Lanas se ha asustado.) JUAN—Nada, nada; no apeo de mi burro. ANGEL—(Y es más terco que el asno.) Julio asegura que se lastimó por casualidad en la pierna, de que ya va mejor gracias á los cuidados facultativos y á la levedad de la herida. JUAN—Nuestro común amigo sale con eso para cohonestar lo salvaje del atentado y por ser un hombre todo corazón, según Luisi. ANGEL—Si fuese todo corazón, ya habría fallecido...



JUAN—Cómo? ANGEL—Supuesto que la más pequeña herida en el corazón, produce la muerte inmediata... Verdad que Luisi ha usado un tropo. JUAN—Un tropo? ANGEL—Una buena figura literaria ó retórica, para ex-

presar que Julio es una paloma sin hiel. JUAN—Pues mira, por más retórica ó literaria que sea la figura de Luisi, lo positivo es que Luisi no hace buena figura, ni tampoco la ostenta. Sobre todo, qué nariz! Yo no comprendo cómo con tanta nariz no ha olido la cosa á mi manera. ANGEL—Qué cosa? JUAN—El atentado de que Julio fué víctima. Me tiene supeditado completamente. ANGEL—Julio? (Qué franqueza para confesarlo!) JUAN—No, Angel... Caramba contigo! Tú no ignoras que á mí no me domina Julio ni cien Julios...

ANGEL—Por supuesto. (*Con socarronería*). JUAN—Lo dudas? Sería gracioso! ANGEL—Gracioso es que tú te lo figures, cuando te consta que opino lo contrario. JUAN—Y qué es lo contrario? (Parece que se burla.) ANGEL—Lo contrario es la oración por pasiva. JUAN—Qué oración y qué pasiva? La Plana Mayor Pasiva y la oración de la Salve ó del Padre Nuestro? ANGEL—Juan, por Dios! Es un término de gramática. JUAN—Yo ya me he olvidado de la gramática que me enseñó el cura Letamendi. Explicáte, Angel, te lo exijo. (*Tose como para imponerse*.) ANGEL—No te exasperes, Juan. La oración por pasiva es lo contrario de la oración por activa. JUAN—No te entiendo, ajo!... O quieres tomarme pa la butifarra? Cuidadito, Angel, cuidadito! ANGEL—De ningún modo, Juan. Tú me inspiras el más profundo respeto. (*Saluda irónicamente*.) JUAN—Entonces qué has pretendido significar con las oraciones por activa y por pasiva? ANGEL—Que Julio no te tiene supeditado, sino que tú tienes supeditado á Julio. Así claro como el agua. JUAN—Tampoco, Angel, sean los justos. Ni él á mí, ni yo á él. Los dos marchamos con absoluta independencia el uno del otro. ANGEL—(Pobre Cachupin!)



JUAN—Volviendo al percance de nuestro amigo común, te repito que solamente un anarquista feizo... ANGEL—Juan, hasta cuando persistirás? No te convencen las razones?... JUAN—A mí no me convencen razones luego que se me ha metido entre ceja y ceja una bearnesada. ANGEL—(Como el farruco del cuento.) JUAN—Porqué no se ha encontrado el cuerpo del delito? ANGEL—Qué cuerpo? JUAN—El revólver... Esa es la mía; que si el arma se le hubiese caído á Julio como él lo cuenta, no habría desaparecido del teatro. ANGEL—Algún atorante que aprovechó la oportunidad para proveerse gratuitamente de un buen revólver, ó un coleccionista de objetos históricos. Porque ese revólver de Julio ya es un objeto histórico. JUAN—Déjate de bromas, que yo no doy mi brazo á torcer. Ha sido una tentativa de asesinato. Y como me viene á la memoria aquel proverbio: cuando veas afeitar las barbas de tu vecino, pon las tuyas en remojo... ANGEL—Temerás tú también... (*Una nueva chifladura*). JUAN—No que no! Acaso valgo menos que



Julio? Caracoles, Angel! Desde que quisita ha intentado cometer un asesinato... doctor...

ANGEL—Sería un homicidio en todo caso. JUAN—No es igual? ANGEL—No, pues homicidio es la muerte causada á un sujeto por otro y que se da uno violentamente... Verbigra... levantasés la tapa de los sesos... de que no carecieras de sesos). JUAN—Ya, me suicidaría á mi mismo. ANGEL—A mi mismo en tu redundancia viciosa. JUAN—Cómo viciosa? Manuel Suarez recuerda en un periódico: *El parido blanco se suicidó á su mismo es: Quinteros*. ANGEL—Eso es una barbaridad. JUAN—Pero si Manuel Suarez es poeta, cómo iba á escribir una barbaridad. ANGEL—Vaya! Personas de más instrucción y aptitudes que Manuel, han incurrido en disparates mayores. Julio, por ejemplo, hizo alemán á Shakespeare, Carlos Maria llama Taylerand á Talleyrand, y otro célebre doctor y literato de campanillas colocó á Sardanápalo entre los emperadores de Roma. Son lapsus lingue ó lapsus plumæ.



JUAN—Ya saliste con latinajos... Tradúceme los. ANGEL—Deslices de lengua ó errores de pluma, Juan. JUAN—Bueno. Lo indudable para mí, es que han tratado de despachar á nuestro común amigo; y como reza un segundo refrán... ANGEL—(Imita á Sancho Panza sin haber leído el Quijote.) JUAN—Como reza un segundo refrán: á ti te lo digo, suegra, entiéndelo tú, mi yerno... En consecuencia, yo, Juan, he penetrado muy bien lo que le han insinuado á Julio por medio del pistoletazo... ANGEL—Y?... (Qué urdirá ese caletre.) JUAN—Y he resuelto preservar mi existencia, tan útil á la patria y á la familia. Por lo tanto, Angel, búscame una cota de malla. ANGEL—(Con sorpresa.) Juan! (El hombre de energía.) JUAN—Una cota de malla de lo más invulnerable, pues te lo que cueste... No te pares en gastos, que lo que me sobra es dinero. ANGEL—Hablas seriamente ó en chanza? JUAN—En chanza? Tú crees aún que es chanza lo del balazo á Julio? Virgen Santísima, si le aciertan en el pecho! ANGEL—(Lo que es á tí, únicamente horadándote la barriga es que te despenarán.) JUAN—Mientras no me traigas la cota, estaré en espinas... Ten presente que el 25 es la función de gala y que yo debo asistir al teatro. Si voy sin la armadura, me hallaré allí más muerto que vivo. Con que empenáte para adquirir la cota antes del 25 de Agosto.



ANGEL—Formalmente, Juan? (Ya noté que se mostraba asustado.) JUAN—Formalmente... Lo que si, una pregunta: podré tragar lo mismo con cota que sin cota? ANGEL—(Siempre pensando en tragar, Lo mismo. JUAN—Entonces consigueme la cota; perdura el más hondo secreto sobre el particular. Qué suerte! ANGEL—Cuál? JUAN—Que la cota no me prive de comer mis anchas. Porque si fuese un obstáculo que

me impidiera satisfacer el apetito....

ANGEL.—Seguirías sin armadura, á riesgo de perder el número uno? (*Con sorna.*)

JUAN.—Sí, palabra de honor. Lo primero es engullir; y más ahora con ese digestivo que me has preparado para evitar los cólicos...

ANGEL.—(Este es peor que Heliogábalo).

JUAN.—Quedamos, pues, en que comprarás la cota...

A mí no me engaña Julio

con que él fué el autor de

la herida... Mamolas! Cómo

se ha extraviado el arma?

Este hecho destruye sus afir-

maciones... Angel, la cota... an-

tes del 25... Y qué suerte que

no me prive de comer á mis anchas!

(*Se restrega las manos y salta de gusto.*)

ANGEL.—(Ha de tener la lombriz solitaria...

Un día lo examinaré detenidamente).

JUAN.—Vistiendo la armadura, vengan tiros y

más tiros...

ANGEL.—Es que una cota no cubre las pier-

nas ni los brazos...

JUAN.—Y qué cubre?...

ANGEL.—La caja del cuerpo...

JUAN.—Pues no es poco... Precisamente don-

de los tiros son mortales... Angel, la cota... Y

qué suerte que no me prive de comer á mis

anchas!...



Cuando cada caballero cogió el arma, que en el cuerpo. Suele dejar cicatrices... Palangre vierte un reguero de sangre por las narices. Palangre, en el mismo instante, Nota que se le revienta Una hemorroides punzante. Que el pantalón le ensangrienta Por detrás y por delante.

Entonces don Luis Valente, Tales ocurrencias viendo, Se acerca inmediatamente Donde está don Luis Tremendo Y resulta lo siguiente: Que los dos á cada ahijado Dicen:—Palangre y Palangre, Como el duelo concertado, Cual no lo habreis olvidado, Fué sólo á primera sangre: Y como esta se ha vertido, Y con nobleza y valor Luego os habeis conducido, El lance queda concluido Y satisfecho el honor



—muy con... muy distinguidos y muy hono- rables, que han recibido localidades para repar- tirlas gratuitamente, y las entregan á los reven- dedores ó las comercian particularmente por la mitad del precio.

Esas noticias han alterado el gallinero *borlino*, y de tal modo, que á la noche siguiente de salir á luz, bastantes damas y galanes del *haut-fion* que ya conocemos, no se presentaron en el N. P., suceso que causó disgusto á N. P. y lo llevó al extremo de retirar entradas y sillones á los que no fueran al espectáculo, para regalarlos á varios amigos de *Mercelita*... que prometieron *quand même* no desertar de las filas oficiales.

La *Tribuna Popular* añade dos detalles curiosos: el primero referente á *1000 \$* que se gastaron en telegramas á Europa para contratar la compañía del N. P. (satisfechos por el erario) y el segundo tocante á otros *15000* que N. P. ofreció á Ferrari y el erario los hubiera satisfecho) para que viniese á Montevideo con su compañía, á fin de que la del N. P. hiciera mejor su agosto en el mes de Agosto.

Y vuelta á las compañías! Beiso y compañía, Irisarri y compañía, Portería y compañía, Baring Brothers y compañía... En teatros, actuaciones, cuarentenas, vestuarios, negocios ferrocarrileros & c; vamos, en todo lo que rinde una utilidad, deja un beneficio, trae una ganancia, *liga* un lucro grande ó pequeño, no falta la dichosa compañía!

Las compañías son como las sombras puestas de proposito y á propósito para que resalte la honradez de don Juan... Honesto Yago!... Y mírelo con esa cara de inocente, no á Yago sino á don Juan, asistiendo á las funciones del Nuevo Politeama, donde hay ciento ochenta por lo menos que, siquier de los dientes para afuera, tributan elogios á su administración y trabajo... y compañía!

Decir lo que se dice de la gracia idartesca (con los dineros de la nación), sería vergonzoso para otro Presidente que no fuera el del 21 de Marzo. Mas qué efecto ha de producir lo que se dice, á un ser cuya conducta, á juicio de *La Razón*, que es razón de juicio—tiene singularidades que podrían inducir á atribuirle una absoluta imposibilidad mental de comprender los hechos que se desenvuelven á su alrededor?

Un humano en esas condiciones, que piensa que con dos horas de día en la casa de Gobierno y cuatro de noche en el Politeama, pueden desahogarse agradablemente los cuatro años de la Presidencia, será muy necesario para los suyos como buen padre de familia, pero es muy superfluo ó está de más para la República como Poder Ejecutivo.

Dos horas en la casa de Gobierno, cuatro en el N. P., dos en el almuerzo, dos en la comida, dos en el paseo y doce en la cama, cuando no es una semana para curarse de una indigestión, he ahí como invierte las 24 horas del día el señor que izaron al solio del poder supremo, como hablaría el de la Banda cuando la Dictadura del coronel Latorre.

Incomparable Presidente de la República, al cual, después que se le ha motejado hasta de analfabeto, solo faltaría que lo declararan irresponsable como á cualquier inconsciente!

—Y á todo esto, cómo permite tanto derroche el ministro de Hacienda? Qué hace ese integro secretario de Estado?

—Qué hace? Hace esos... y otras letras que forman párrafos, párrafos, artículos y decretos, para crear certificados, contratar acuñaciones



Un duelo á primera sangre

Por no sé qué tontería, Juan Palangre y Juan Palangre, Bravos hijos de Bahía, Un duelo á primera sangre Concertaron cierto día.

Hablando más propiamente, El duelo de ambos señores, Fué arreglado puntualmente Por los sargentos mayores Luis Tremendo y Luis Valente.

Elo significa, en plata, Que Valente y que Tremendo, En la lid de que se trata, Iban la tarea ingrata De padrinos ejerciendo.

Ahora me falta poner Que entrambos Luises, por ser Vástagos de portugueses, Valian, que ya es valer, Más de dos luises franceses.

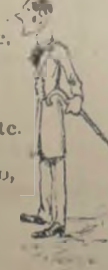
Hora del lance: las cuatro De la mañana; lugar: A los fondos de un teatro; Armas: espadas de Albatro, Fabricante malabar.

Item, cual prueba patente De la insigne bazarria De uno y otro contendiente, Diré que la policía Nunca supo el incidente.

Sonando la hora citada, Sin olor, sabor, ni ruido, Fué cada Luis con su cada Respectivo Juan y espada, Al paraje convenido.

Se hallaba tranquilo el suelo, Tranquilos el aire, el cielo, Los padrinos... y la mar; Y los del duelo, de duelo... Cómo más iban á estar?

Juan Palangre, que era manco De la siniestra, vestía Traje negro; y traje blanco Juan Palangre, que tenía Un lobanillo en un blanco. A uno y otro combatiente Gritan Tremendo y Valente: —Juan Palangre y Juan Palangre, El duelo, tened presente, Solo es á primera sangre.



N. P. (Nuevo Politeama y Nuestro Presidente)



Según *El Nacional*, todas las noches de función en el Nuevo Politeama, la empresa Ciacchi entrega al Gobierno ciento ochenta sillones con sus entradas respectivas, que el doctor Brian y un grave ministro de Estado, mandan distribuir entre ciento ochenta personas de ambos sexos, algunas de ellas pertenecientes al titulado *haut-fion*.

Y nunca más que ahora merece el nombre de *haut-fion* la clase que supone hallarse más arriba que el resto de las gentes; pues damas y galanes que van de arriba al N. P. convidados por N. P. (Q. D. G. M. A.), aunque demostraran tener poco recato, nadie negará que son dignos de llamarse *haut-fion*... de alpargatas, boina y macana juanescas.

Claro está que don Fulano, el de la Banda—que también le *cayo de arriba*—no paga las ciento ochenta entradas con sus correspondientes sillones. «La empresa se los pasa al Gobierno, en recompensa de la fuerte subvención que se le acordó para que trajese la compañía... Siempre alguna compañía ha de andar mezclada en las indecencias de los tiempos actuales!

La *Tribuna Popular*, que confirma la historia en cuanto á la gracia idartesca de los asientos, manifiesta que no es exacta en lo relativo al reparto. Ese reparto lo efectúan «la señora del Presidente y su hijo Juan; sin duda para no desmentir al actor Novelli que aseguraba, luego de recibir dos mil duros, haber descubierto en el Presidente un buen padre de familia!» Y paren Vds de contar.

Lo cierto es que, por mangas ó por faldas, ciento ochenta personas de ambos sexos—salvo los hermafroditas, si los hay—oyen música en el N. P. por el favor de N. P. y se dan corte en las butacas. Agapito, date corte!... Pero, desgraciadamente, la dulzura de escuchar gratis las operas, pronto va á saberles á rejalgas si se cumple lo que anuncia *El Día*.



ADMINISTRACIÓN



Primeramente un lechón
Y veinte platos después:
Esto, público, que ves,
Se llama *administración*.



Tragó más que un elefante,
Y se halla atacado ahora
De indigestión... Sin demora
Le *administraré* un purgante.



Tiempos de *administración*
Son los tiempos que corremos;
Por lo tanto *administraremos*
Palizas á discreción.



Impuesto á las construcciones
Rurales y á los pequeños
Propietarios, por ser dueños
De un árbol y dos terrones.
Así para subvenciones
Teatrales habrá un montón
De pesos... Contribución
También á los cigarrillos.
¡Y después dirán los pillos
Que no hay *administración*!



El muchachillo se halaga,
Por ejercer el honor
De ser *administrador*,
Con coimas, del *Nadie Paga*.



Sigue con la chifladura
De introducir el tasajo,
En tres nociones de negros...
Pero va á quedarse en blanco...
Y así *administra* también
A su modo el pajarraco.



De noche va á la función,
Tras de llenarse la panza,
Para seguir, en su holganza,
¡Haciendo *administración*!



Para janarse un vintén,
 Muchos hombres de farol
 Trabagan de sol á sol...
 ¡Y dicen que estu va bien!



Yo me enriquezco á destajo
 Con vestuarios é impresiones;
 Aunque las oposiciones
 Afirman que no hay trabajo!



Para agarrar ese hatajo
 De sarnosos que en la Sierra
 Se ocultaban, la gran perra,
 Que hemos tenido trabajo!



Que no trabajo? Pues ajo!
 Yo, con los ahorros que puedo,
 Voy aumentando el viñedo,
 Para probar que trabajo.

Dicen los contrarios viles
 Que no hay trabajo... Y de sobra
 Yo lo he dado en esa obra
 A multitud de albañiles.



Vá diciendo el peuple bajo:
 No hay trabajo... Saprísti!
 Que venga á mi chacre, cui,
 Pour admirer mi trabajo.



Un manjar ó un comistrajo
 Me saldrá del amasijo?
 Fortuna te dé Dios, hijo,
 Y que prosiga el trabajo.

Beisso ó suscribir arreglos con Baring y *compañía*
¡¡¡... Las eternas compañías!...

La mansión de Tartarin

(Carta de Tartarin á su patrón Juan Larrosa)

Rosario.

Me voici, mon cher patrón,
 Dans ma chaire du Rosario.
 Convertido en propietario
 D'une splendide mansión.
 Trájomelo l'embarcación
 Hasta el Sauce, que es el puerto
 De esta población, por cierto
 Très pittoresque et joli,
 Con aguas azul-turquí
 Comme celles du Mar Muerto.



Del Sauce vine á la villa
 Dans un breck á la Daumont.
 Con dos adjudants que son
 Jinetes de andar en silla:
 Por eso no es maravilla
 Que uno ayer, un lieutenant,
 Con quien paseaba devant
 Mucho curioso en la plaza,
 Hiciera un papel de estraza,
 Familiarmente parlant.



Iba conmigo el teniente
 Y entrambos en deux bridones.
 Yo con cruces y galones
 Como un sol resplandeciente.
 Doyme vuelta de repente
 Pour hablarle... y lo que vió
 Tante brillo, se asustó
 Le cheval de mi ayudante,
 Et sur la plaza al instante
 De cabeza lo largó.

Los mirones comenzaron
 A burlar; mas moi, mis ojos
 Les diriji con enojos,
 Y sus risas refrenaron.
 Oh! qué bien que adivinar
 Mis intenciones mortales,
 Que era aplicar á los tales
 Une severe lección,
 Pues nadie faira irrisión
 De moi ni mis oficiales.



Había en le Club Social
 La noche que yo arrivé,
 Une réception á que
 Concurri para mi mal.
 Pues con mi paire ó casal
 De ayudantes á ella fui,
 Y como estos dos allí
 Con las botas no lustradas
 Entraron y con espadas
 Y con capes, otro sí:



El president, un sujeto
 Que me semble antipathique,
 Y que no es diplomatique
 Como yo, sino indiscreto,
 Creyó que ambos al respeto
 De la société faltaban,
 Puesto que se presentaban
 Con traje tan familiar,
 Y así me llegó á anunciar
 Que todos se lo observaban.

Mucho más, mon cher patrón:
 Me dijo, á modo d'ukase,
 Que al momento los mandase
 Despejaren el salón.
 ¡A moi con imposition!
 ¡Con insolencias á mí!
 Al momento me partí
 Con mis ayudantes; pero,
 Las verdades del barquero
 Yo les canté, zapristí!



Como si nous que aujourd'hui
 Somos en alto lugar,
 No pudiéramos andar
 Vestidos de marroquí.
 Y aparecernos así
 Donde nos plazca mejor;
 Que aun con el traje peor,
 Dó quiera que concurramos,
 Realce á las reuniones damos

Y constituimos su honor.
 Salí, pues, del Club Social
 Con enfado manifiesto;
 Mas he dejado bien puesto
 Le pavillon national.
 Y en mi mansión seigneurial
 Ahora estoy entretenido,
 En arreglarme mi nido
 De urraca, mon cher ami,
 Y en plantar aquí y allí
 Los árboles que he traído.



Igualmente unes chiqueros
 De gusto très refinado,
 Construyo para Mikado
 Y los demás compañeros
 Pesebres para carneros
 Alzo también con presura,
 Y de madera bien dura.
 Con desagües y cloacas,
 Establos para las vacas
 Y toros de raza pura.



El adorno de mi hogar
 Lo voy haciendo despacio;
 Y habrá un lujo de palacio
 Concluido ya de amueblar.
 Es preciso aprovechar
 La vida... y la posición;
 Tengo su propia opinión,
 Mon cher ami, lo confieso;
 Que entre ser Amán ó Cresó,
 No es difícil elección.

Estoy mandando aprontar
 Diez jambones muy rollizos,
 Y de morcillas, chorizos
 Y salchichas un millar.
 ¡Cómo Vd. va á saborear,
 Lo mismo que golosina,
 Ma bonne industria porcina,
 Sin enfermarse, pues sé
 Que Briant le prepara á usted
 Muchos frascos de pepisina!

Los soldados que en mi maison
 Rustique tengo ocupados,
 Cuidan fort bien mis ganados
 Y entienden la plantation.
 De même en la construcción
 De establos y de chiqueros,
 Trabajan cual los primeros
 Siéndoles la faena grata.
 Buenos montones de plata
 Me ahorran esos compañeros.

Pronto voy, mon cher ami,
 Ma tarea á reanudar;
 Sin usted no puedo estar,
 Ni tampoco usted sin mí.
 El supremo Adonái
 Tal para cual nos crió,
 El buen hado nos juntó,
 Y en patriotismo y anhelos,
 Somos hermanos gemelos
 Actualmente usted y yo.

De aquí saludo á madame
 Con toute ma courtoisie,
 Y á Irisarri et compagnie,
 Contra el cual la presse infame
 Charla, chille, bufa et brame,
 Y á laquelle con desclén
 Mei respondo et vous también.
 Adieu, mon digne patrón.
 Votre très-humble piñon

TARTARIN L'URUGUAYEN.



Un cabo de serenos hirio de un balazo, en el Salto, á un joven decente de la misma ciudad,

empleado en las oficinas del juzgado letrado departamental.

—Conque lo hirió? Bravo! Bravo!
 Y muera el joven decente!
 Item más, que el buen Clemente
 Nombre sargento á ese cabo.
 O lo nombre el Presidente.

Porque estamos seguros que el Presidente de la República aprobará la digna comportamiento del cabo de serenos, representante del principio de autoridad juanesca.

Dice El Departamento de la Colonia:

«El 29 del ppdo. entraron en el puerto dos torpederas argentinas, con el objeto de hacer ejercicios y tomar el sondaje del puerto.»



Con licencia de quién tomaban el sondaje y hacían ejercicios? Preguntá inútil. Nadie responderá. Ni tampoco se le importa un comino al pueblo soberano!

Y añade El Departamento:

«Una de ellas (en sus ejercicios) se llevó dos veces por delante el muelle del Gobierno, como también una embarcación de propiedad de Manuel Garibotto.»

Esto viene bien con lo que dijo don Juan, el de la Banda, á un agente de Tribuna de Buenos Aires: «cueste lo que cueste, yo me haré respetar y haré respetar al país por propios y extraños.»

Mucho me contaron de eso,

Como gritaba un travieso...

Y sigue El Departamento:

«En una de las torpederas argentinas, que se encontraban hoy fondeadas en nuestro puerto á corta distancia de tierra, un oficial se entretenía en tirar al blanco con un revólver, exponiendo con este motivo á dar, en vez del blanco, con alguna persona de las que andaban por la costa.»



Verdad que el receptor de Aduana y capitán de puerto, todo en una pieza—y brava pieza ha de ser ese empleado público—mandó decir al oficial, que «aquel no era sitio aparente para disparar tiros, porque podría salir lastimado cualquier transeunte».

Y ello fué todo. La dignidad nacional ya estaba herida; mas esto es lo de menos para la gente que desgobierna en la capital y en la campaña. No que no! Vayan Vds. á pedir peras al olmo!



Si con autorización de don Juan ó de don Jaime (les deux font la paire) los ingleses, que no son nuestros vecinos, demuelen á cañonazos las viejas fortificaciones de la isla de Gorriti; porqué los argentinos, con más lógica parda, pues son vecinos nuestros:

con permiso ó sin permiso de don Jaime ó de don Juan (arcades ambo), no han de atropellar los muelles y disparar tiros á la costa de una ciudad, sin dárseles en ardite de que puedan matar á alguien?

Desde el día en que el señor Idiarte Borda fué izado al poder, como se iza una vela ó un fardo de alpargatas, que todo es comparar, la tierra de Artigas y de los Treinta y Tres es considerada por los extranjeros como un bien de difuntos, sin alusión á los ciudadanos orientales, que ya no son difuntos sino... cenizas de difuntos.

NOTA.—Ante todo la justicia. He aquí un telegrama llegado ayer de Buenos Aires:

«Causó extrañeza aquí que el Gobierno oriental haya entablado una reclamación diplomática por los últimos ejercicios que efectuaron dos

torpederas argentinas frente al puerto de la Colonia». Veremos lo que sale de la reclamación.

—Se enojaron los parientes y se dijeron las verdades.
—Qué parientes?
—Los doctores don Miguel Herrera y Obes y don Carlos M. Ramirez.
—Porqué?
—Porque el segundo publicó un artículo en que ponía como chupa de dómine al primero.
—Y el primero?
—Le responde con una carta abierta en que le vuelve la pelota.
—La frase vendría mejor si se tratara del Presidente de la República.
—Bueno; en que le sacude el polvo sin ninguna consideración. Oye como principia la felpa: «Si Yago existiese, no desconocería su discípulo al ver la habilidad veneciana con que manejas la intriga y sabes azuzar las pasiones quedándote siempre en tu rol de inocente.»
—Que sería un bonito papel.
—«Yo no digo que este ministerio esté formado de talentos superiores... pero cuando menos se halla compuesto de hombres sensatos y reposados, que no meterán al Gobierno en tentativas de aventuras financieras que lo dejen en ridículo.»



—Indirecta se llama esa figura.
—«Generalmente el buen sentido hace cosas que no puede hacer el talento en asuntos de Gobierno; y por eso hemos visto á oficiales mayores de ministerios solucionar sin estuerzo situaciones financieras que ciertos ministros declararon, lúgubrememente, sin salida, abandonando por esa causa su cartera.»
—Ya la indirecta se convierte en directa.
—Y es que son dos cosas muy distintas teorizar en la prensa y acertar en la práctica, por cuya razón muchas veces dentro de un brillante escritor suele encontrarse un pésimo ministro.
—Se mirará en ese espejo el doctor Ramirez?
—«Ahora bien: políticamente, el pueblo se halla en el goce de todas sus libertades: libertad individual, libertad de reunión, libertad de sufragio y libertad de la prensa...»
—Con excepción de la libertad de sufragio, el doctor Ramirez ha opinado lo mismo que su pariente: que el pueblo se halla en el pleno goce de todas sus libertades. En eso, pues, no discrepan los doctores.
—«Eso de que el Presidente compra casas y los ministros hacen negocios, solo queda para la maledicencia estúpida de las almas ruines, que no respetan la virtud porque no la comprenden.»
—Cuántas almas ruines hay actualmente en la República!
—«Qué atentado se ha cometido, qué ley se ha violado, qué derecho se ha agredido, ni qué dinero se ha malversado, para que digas con tanto aplomo que este Gobierno no le merece confianza al país?»
—Por supuesto... Dar ingentes subvenciones teatrales, disolver reuniones á punta de sable y lanza, gastar doscientos mil pesos en las fiestas de Agosto del año pp^{do}, y aumentar los batallones con voluntarios de Montevideo y de campaña, amén de otros sucesos ó excesos, no es violar leyes, ni malversar dineros públicos, ni agredir derechos, ni cometer atentados.
—Y así continúa la carta abierta de *La Nación*.
—Ya me figuro como la replicará el doctor Ra-



—Indirecta se llama esa figura.

—«Generalmente el buen sentido hace cosas que no puede hacer el talento en asuntos de Gobierno; y por eso hemos visto á oficiales mayores de ministerios solucionar sin estuerzo situaciones financieras que ciertos ministros declararon, lúgubrememente, sin salida, abandonando por esa causa su cartera.»

—Ya la indirecta se convierte en directa.

—Y es que son dos cosas muy distintas teorizar en la prensa y acertar en la práctica, por cuya razón muchas veces dentro de un brillante escritor suele encontrarse un pésimo ministro.

—Se mirará en ese espejo el doctor Ramirez?

—«Ahora bien: políticamente, el pueblo se halla en el goce de todas sus libertades: libertad individual, libertad de reunión, libertad de sufragio y libertad de la prensa...»

—Con excepción de la libertad de sufragio, el doctor Ramirez ha opinado lo mismo que su pariente: que el pueblo se halla en el pleno goce de todas sus libertades. En eso, pues, no discrepan los doctores.

—«Eso de que el Presidente compra casas y los ministros hacen negocios, solo queda para la maledicencia estúpida de las almas ruines, que no respetan la virtud porque no la comprenden.»



mirez... Así es que espero ansiosamente *La Razón* del domingo.



escudo nacional con este rótulo: *Reggio Consolato dell' Uruguay*.

Lucidos nuestros cónsules! En las Islas Canarias hay otro que ejerce á la vez el oficio de enterrador; y á un tercero, que desempeña ó desempeñaba ese cargo, —no de sepulturero sino de cónsul— en Punta Arenas, le sacudió una soberana paliza cierta autoridad de Chile, país donde se hallaba ó se halla acreditado... y ahora desacreditado con ocasión del vapuleo.



—Y el ministro de Relaciones Exteriores?... Qué hace el señor ministro?

—Hace que hace: nada de nada. Qué más se puede esperar á sus años? Un hombre que se admira de tener aún el uso de la palabra! Eso es lo que hace, fuera de lo que ya sabemos...

—El qué?

—Trabajar con la boca para introducir el tasajo oriental en el Congo, en Haití y en Liberia, tres naciones de negros...

—Tan luego elegir naciones de negros!

—Serían los únicos á quienes podríamos introducir la mala carne salada. Y sin embargo, Su Excelencia ha de verse negro para llevar á cabo sus propósitos.

—Nunca ha de verse negro por más negro que se vea, porque siempre ha de seguir blanco, de blanco y en blanco...

—Hombre!
—Blanco de opinión, si todavía tiene opinión de cualquier clase; en blanco de sus pretensiones respecto á meter el tasajo á los negros de América ó de Africa, y sirviendo de blanco á las burlas y risas de amigos y enemigos.



Como se ha anunciado que, con autorización del Presidente de la República, la función de gala, en conmemoración del 25 de Agosto, se daría en el Nuevo Politeama, que *El Sud-Americano* llama circo de madera, dice ese diario de la tarde:



Sabido es que la cabra siempre tira al monte.

En el número siguiente publicaremos otra silueta sanducera: la de don Clemente Apotheloz. Las personas que conocen á este caballero dicen que *Picapica* no ha hecho una silueta sino un retrato á lo Van Dyck.

Dice *El Día* que han sido pagadas las cuentas presentadas por Frisarri y Cia., con motivo de

los gastos que hizo en la isla de Flores, durante la cuarentena, la comisión uruguaya que llevó á Rio Janeiro las medallas con que el Gobierno oriental obsequió al ejército del Brasil.

Y añade: «Que hayan sido pagadas esas cuentas, nada de extraño tiene; lo extraordinario está en que los gastos eran tan exorbitantes, que cuando las citadas cuentas fueron presentadas al general Vazquez para su conformidad, quedó estupefacto de su cifra y se argüió á poder el respectivo visto bueno.»

Figúrense Vds. cómo serían esas cuentas... cuando el general Vazquez tuvo escrúpulos en plantarles el visto bueno! Un militar que no los tuvo para ser ministro de Labore después de haberlo sido de Elia-

Como serían esas cuentas. Figúrense ustedes!

Sin embargo, el ministro de Hacienda las abonó. Verdad que don Federico ya no abriga escrúpulos, ni en la medida de un escrúpulo, que es un peso insignificante. Es cuanto á don Juan, no hay nada que decir. Nunca ha conocido ni lo que significa la palizeta.

Dice un diario que el asistente de cierto oficial del 3º de Cazadores, andaba niñera llevando en sus brazos un chico de pocos meses.

Hombre! y por qué no han de servir los voluntarios hasta para niñeras? Varas hay en los cuarteles que los obligan á todo.

O será peor hacer de niñera que de oficial de modista... y conducir gorras ó enaguas para las esposas de los jefes de cuerpo?

Eso se ha visto más de una vez...

—Vamos á ver, de qué proviene la depreciación del metal blanco, como moneda fraccionaria?

—Supongo que por exceder de las necesidades del mercado, y además porque la plata...

—No; proviene de las dificultades que ofrece al uso diario, en cantidades que no sean muy reducidas.

—Cómo?

—Porque es casi imposible andar con 20 ó 25 pesos plata en el bolsillo... ¡Así me los dieran!

—De modo que si no fuese casi imposible andar con 20 ó 25 pesos plata en el bolsillo...

—No habría depreciación del metal blanco como moneda fraccionaria, y valdría lo mismo que el oro.

—Tú lo dices?

—Yo? Dios me libre! Yo soy un ignorante en materias de economía política. No hago más, que repetir lo que he leído.

—Y dónde lo has leído?

—En un editorial de *La Razón*, diario de que es director y redactor en jefe el doctor don Carlos M. Ramirez.

—Sabes que pasando por enfrente de un cuartel, vi que algunos infantes jugaban á la pelota en el patio?

—Y eso te parece mal?

—Al contrario, me parece muy bien... Así por lo menos hacen gimnasia... y será la única que hacen nuestros infantes.

—Pues alaba al Presidente de la República, que ha ordenado ese ejercicio, recordando los tiempos de su juventud y de su cancha de Mercedes.

—Sabes que pasando por enfrente de un cuartel, vi que algunos infantes jugaban á la pelota en el patio?

—Y eso te parece mal?

—Al contrario, me parece muy bien... Así por lo menos hacen gimnasia... y será la única que hacen nuestros infantes.

—Pues alaba al Presidente de la República, que ha ordenado ese ejercicio, recordando los tiempos de su juventud y de su cancha de Mercedes.



—Parece que por Cerro-Largo siguen los robos de caballadas, á ciencia y paciencia de la policia.

—Y por Montevideo los robos de todo género, á ciencia y paciencia de los ciudadanos.

También cómo no, Julián?
¿No saben pillos y bobos,
Que los tiempos de don Juan,
Tiempos de los muchos robos
Más tarde se llamarán?

PASATIEMPO



Charadas

1.ª

Primera y dos es un nombre
De mujer, bastante usado;
La tercera con segunda
Es máquina ó artefacto,
Que el labrador utiliza
Sobre todo en el verano;
En la dos suele haber peces
Y navegar muchos barcos;

TEATRO SOLIS

EMPRESA: A. FERRARI

Gran Compañía Lírica Italiana—Diez únicas funciones—Maestro concertador y director de orquesta, Com. Edoardo Mascheroni.

La compañía debutará en los primeros días de Agosto, estando comprendida en las 10 funciones de abono, la función oficial de gala del 25.

Precios—Palcos bajos y balcones, sin entradas, \$ 150.00; Id. altos id. id., \$ 75.00; Id. de cazuela, id. id., \$ 60.00; Sillones con entrada, \$ 30.00; Tertulias balcon, con id., \$ 30.00; altas, con id., \$ 20.00; Lunetas de cazuela con id., \$ 12.00.

En programas, detalles completos.

La primera con tercera
Es parte del cuerpo humano,
Y el todo nombre de cierto
Noble varón uruguayo.

2.ª

Mi prima y segunda
Se vé en la despensa;
Mi dos y mi prima
Se vé en las Salesas;
Y dicen que á toda
Segunda y primera,
Mi prima y segunda
La boca le llena.

Logogrifo numérico

- 1234567—Ciudad populosa
- 365412—Enfermedad de la piel.
- 14325—Arbol.
- 5641—Reino antiguo.
- 761—Hierba medicinal.
- 52—Nota de música.
- 745—Moneda.
- 7612—Rio.
- 36145—Tiene el buque.
- 254167—Tienen las aves.
- 5234167—Naturales de un país de Europa.

Acertijo

Está cerca y está lejos;
Cerca, la alcanzo á tocar,
Y lejos, ni el cañonazo
Más grande la alcanzará.
Me miro en ella y en ella
Nunca me puedo mirar.

Dalmiro Figüeroa

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales y apertura de sucesiones

Escritorio: Rincon, 109 Domicilio: Lavalleja, 8.

Horas: 1 á 4

Horas: 7 á 9 y de 4 á 7

MONTEVIDEO

Mengua ó crece en ocasiones
Como mengua ó crece el mar;
Y nunca crece ni mengua,
Pues siempre la encuentro igual;
Y aun cuando está cerca y lejos,
Dentro de mi ser está.

Correo administrativo

N. C. Fray-Bentos—Recibi carta fecha 8. La correspondencia siempre sale los sábados.
S. P. Paso del Sauce—Remiti por correo del 11, los ejemplares que me pedía en sus cartas de fecha 6 y 8 del corriente.

R. A. Salto—Recibi carta fecha 8.
I. F. P. Paysandú—Recibi carta fecha 8.
V. A. P. Nueva Palmira—Recibi carta de fecha 7 y giro que la acompañaba. Gracias.
E. M. Rivera—Recibi carta fecha 10 y giro que la acompañaba. Gracias.

C. M. Melo—Recibi carta fecha 7. Tomé apunte novedades.
R. L. G. Quebracho—Por correo 12, remiti número que le faltaba.

E. P. San José—Recibi tarjeta fecha 12; pero no diarios.

M. V. Carmelo—Recibi tarjeta fecha 9.
C. P. Trinidad—Recibi tarjeta fecha 5.

L. F. Trinidad—Recibi carta fecha 11 y giro que la acompañaba. Gracias. Retiré aviso que me pide esperando haga empeños para conseguir cobrar lo adeudado.

J. F. P. Paysandú—Recibi carta fecha 14. Por correo 15 remiti ejemplares para nuevas suscripciones. Recibi giro para pago de suscripciones Junio, con fecha 22 de Julio.

NUEVO POLITEAMA

Temporada de 1895.—Gran Compañía Lírica Italiana en que forman parte los célebres tenores Comm. Fernando de Lucia y Cav. Valentín Duc.

Abono de 30 representaciones en el que están comprendidas las funciones oficiales de las fiestas patrias de Julio y Agosto, á los precios siguientes:

Palcos bajos y balcones sin entrada, \$ 300.00; id. altos 150.00; id. de Cazuela, 120.00; Sillones con entrada, 75.00; Tertulias con entrada, 65.00; Lunetas de cazuela 1.ª fila con entrada, 38.00; Asientos numerados de Paraiso, 24.00.

SIMPLEZAS Y PICARDÍAS

Precio 50 cents.

COLECCIÓN

DE
EPITAFIOS, EPIGRAMAS, CANTARES
Y otras composiciones cortas

DE
WASHINGTON P. BERMÚDEZ

HABANO PIRIÁPOLIS

La cajetilla de 20 cigarrillos, 6 centésimos
El paquete de 55 gramos, 4 centésimos



Depósito al por mayor
25 DE MAYO 429 AL 433
ESQUINA JUNCAL 89 AL 93

CONFITERIA AMERICANA

DE LA CIUDAD PASO DEL MOLINO

— 321 18 DE JULIO 323 — — 906 AGRACIADA 908 —

— CASA FUNDADA EN 1876 —



DE Demarco y Miret

Premiada en la exposición Italo-Americana de Genova el año 1892 y en la de Chicago el año 1893

LA SUD-AMERICANA

LITOGRAFÍA Y TIPOGRAFÍA

Taller de rayados y encuadernaciones

CALLE TREINTA Y TRES, 87 á 93

Casa especial en trabajos de cromo

EDUARDO ACEVEDO DIAZ

OBRAS COMPLETAS

2.ª edición esmeradamente impresas

Brenda—1 tomo rústica. \$ 1.50
Ismael—1 » » » 1.50
Nativa—1 » » » 1.50
Grito de Gloria—1 tomo rústica » 1.50
Soledad—1 tomo rústica » 1.50
La colección completa, encuadernación de lujo en estuche ps. 10.00

A. BARREIRO Y RAMOS, EDITOR
MONTEVIDEO

ESTUDIO FOTOGRAFICO

CHUTE DE
& BROOKS
25 de Mayo
Nº 300
MONTEVIDEO

Cª FLORIDA Nº 126 BUENOS-AIRES

Las personas que residen en puntos donde no haya agentes y quieran suscribirse á EL NEGRO TIMOTEO, tendrán á bien designar una casa de comercio en esta ciudad, encargada de abonar los mensualidades respectivas.

NÚMEROS AGOTADOS—Advertimos á las Sras. coleccionadoras de EL NEGRO TIMOTEO, que los núms. 2, 3, 5, 6 y 12, están agotados. De todos los demás hay algunos, á 0.30 el ejemplar.



Cigarrillos "LA AMERICANA"

SE VENDEN
EN

Depositos: 18 de Julio 225

TODAS PARTES